

CHOMPIRAS

Había una vez, una perrita pug llamada Chuleta, ella era muy feliz con toda su familia, le encantaba jugar y salir a caminar con su amo. Ella era mamá de 4 cachorritos muy lindos, a ella le gustaba jugar con ellos, enseñarles cosas y verlos dormir.

Los cachorritos iban creciendo cada vez más rápido y Chuleta estaba muy preocupada por el destino que tendrían cada uno de sus pequeños, solo quería que ellos fueran muy queridos y comprendidos con sus nuevos dueños, especialmente el cachorro más travieso y juguetón de todos, Chompiras.

Llegó el día en que los pequeños cumplían 3 meses y Chuleta sabía que debía prepararlos para que sean buenos perros y sean capaces de alegrar los hogares de sus nuevas familias. Poco a poco fueron llegando los nuevos dueños y los cachorros iban despidiéndose de su mamá, ella estaba feliz ya que sabía que sus amos habían escogido muy bien.

Chuleta andaba triste porque pasaban los días y nadie venía por Chompiras, hasta que un día la ama de chuleta dijo que tenía que llevarlo a otra ciudad porque ahí estaban sus nuevos dueños. Chuleta se puso muy feliz y le dijo a su pequeño que se portara muy bien y que sea un buen perrito, es así como Chompiras llegó a Cusco.

Ya en Cusco, a Chompi le parecía todo muy raro, hacía frío, pero no le importaba porque estaba muy ansioso de conocer a su nueva familia, entonces sucedió el encuentro ¡Chompiras conoció a sus nuevos dueños! Estaba muy emocionado, no podía parar de verlos, mover la cola y olerlos, le parecían personas increíbles. La familia era muy linda, ellos ya tenían una perrita sharpei muy linda llamada Felpa, ella fue muy amistosa y le contó todo sobre sus nuevos dueños le dijo que la niña era muy linda, que jugarían mucho, también le contó que los padres eran muy buenos y los abuelos eran amorosos, Chompiras estaba muy seguro de que en esa casa sería muy feliz.

Pasaron los días y todo era felicidad, Chompiras despertaba, comía y jugaba mucho con toda la familia, iba de paseo con Felpa y sus dueños todo le parecía un sueño hecho realidad, hacía travesuras y nadie se enojaba con él, hasta que un día comenzó a jugar con Felpa en las gradas de la casa y él tuvo una caída muy grave. Toda la familia estaba muy preocupada y lo llevaron al veterinario, Chompi se sentía muy mal y pensaba que sus sueño había terminado, el doctor dijo que él necesitaba una operación urgente y los dueños no lo dudaron.

Al día siguiente toda la familia estuvo esperando que Chompiras saliera de la operación, gracias a Dios el doctor dijo que todo fue un éxito y que necesitaría muchos días de descanso. Chompi estaba un poco triste porque no podía jugar, pero Felpa siempre estaba a su lado y le dijo que esperaría que se recupere para poder jugar de nuevo.

Los días pasaron y Chompi se recuperó, poco a poco fue jugando más, los paseos volvieron y la alegría también. Todo volvió a la normalidad, la familia estuvo y está muy feliz, hasta el día de hoy que todos siguen felices y estarán juntos para siempre.

Fin

AUTOR: NAISA TORRE MEZA